OPINIÓN

De finales y despedidas

Por Tasneen Lucila Hernández Nicolás · 30 de marzo de 2023 · 4 min de lectura



El más dorado de los burócratas del Instituto Nacional Electoral (INE), decidió no continuar en su cargo y seguir a quien fuera su jefe por 12 de los 15 años que fungió como Secretario Ejecutivo, esto entre declaraciones de que no se sentía suficientemente "anónimo" y de que "se va preocupado por la democracia del país".

Pues bien, no hay fecha que no se llegue ni plazo que no se cumpla y este próximo 3 de abril, se despiden definitivamente de sus cargos Lorenzo Córdova Vianello, consejero presidente del INE, y los consejeros Adriana Margarita Favela Herrera, José Roberto Ruiz Saldaña y Ciro Murayama Rendón, pero, sorpresivamente este martes, el secretario ejecutivo de dicho instituto, Edmundo Jacobo Molina presentó su renuncia con carácter irrevocable, por lo que se une a los funcionarios que se despiden definitivamente del INE este 2023.

Pues bien, la renuncia de Jacobo Molina sin duda alguna, fue inesperada pero evidente, esto tras las tensiones y la confrontación con el titular del Ejecutivo Federal, quién lo acusó desde la conferencia mañanera, de haber ostentado el cargo de secretario ejecutivo por 30 años y de querer conservarlo a punta de resoluciones judiciales con la única finalidad de seguir viviendo del erario.

Cabe recordar que, Edmundo Jacobo tenía un salario superior al del mismo presidente. Un sueldo superior por más de 50 mil pesos mensuales, pues Jacobo Molina gana mensual neto 166 mil 836.50 pesos, mientras López Obrador tiene un sueldo de casi 116 mil pesos como consta en la Plataforma de Transparencia.

Otra polémica que han tratado de esquivar, tanto Jacobo Molina como Córdova Vianello, es la nada despreciable cantidad que se llevarán por finalizar sus cargos en el INE.

En el caso Edmundo Jacobo son nada más que 10 millones 504 mil pesos, de los cuales 8 millones 179 mil pesos corresponde al seguro de separación individualizada, de acuerdo con un documento que difundió vía Twitter el representante de Morena ante el consejo general del INE, Mario Llergo.

A esto se le suma una compensación al término de la relación laboral, calculada con casi 15 años dentro del INE, de 2 millones 325 mil pesos, más 82 mil 346 pesos por concepto de finiquito.

Durante el anuncio de su retiro, Jacobo Molina, se defendió de no ser nombrado parte de la burocracia dorada del país, reviró que “no es burocracia dorada sino justa retribución”.

Y sobre su liquidación indicó que será estricto apego a lo que indica la ley. “Cuando uno se retira es porque entregó buena parte de su vida a alguna institución público o privada, no veo en esto… perdón, soy ateo, pero voy a decirlo, no veo ningún pecado, al contrario, es una conquista”, asestó.

Sobre el motivo de la separación voluntaria de su cargo comentó,

“la notoriedad que sin buscarla he adquirido constituye un impedimento —desde mi punto de vista— para continuar desempeñando con discreción y eficacia las actividades propias del secretariado ejecutivo. Por ello, estoy convencido de que, conforme a la ética de la responsabilidad, es el momento de retirarme”.

Y además sostuvo su postura sobre el carácter de irrevocable de su renuncia y subrayó que se va preocupado muy preocupado por el futuro de la democracia de nuestro país.

“Esta renuncia es de carácter irrevocable, porque no me anima el preservarme en una posición laboral, sino la defensa de la ley y las instituciones. Como secretario ejecutivo esa fue mi convicción, y esa seguirá siendo como ciudadano que, como a millones de mexicanas y mexicanos, le preocupa la democracia de mi país”, concluyó Edmundo Jacobo.

Y entre elogios mutuos el pasado martes 28 de marzo, Lorenzo Córdova Vianello presidió la última sesión del consejo general del INE en calidad de consejero presidente, y al concluir la misma fue ovacionado entre aplausos y felicitaciones de sus todavía compañeros, luego de 9 años de ser el titular de dicha institución.

“Todas y todos ustedes deben sentirse satisfechas y satisfechos por su contribución, siempre comprometida, siempre valiente, a favor de esta noble institución del Estado mexicano que es garante de nuestras libertades y nuestros derechos democráticos”, se despidió Córdova Vianello del personal, representantes de partidos y colegas presentes en la herradura de la democracia al momento de despedirse de su último sesión al frente del INE.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/de-finales-y-despedidas
Descargado el 21 de noviembre de 2026.